LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
1'50 PESETAS AL MES
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 12.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta admi-
nistracion y en las oficinas de la SOCIEDAD
GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXIV.—NUM 9310

MADRID.—MARTES 18 DE SETIEMBRE DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

TEATRO ESPAÑOL

Todos los abonados, como obsequio de la impreza, tendrán entrada en el Jardín del Buen Retiro durante la temporada próxima.

ALFONBRAS, PRÍNCIPE, 14.

Se han recibido grandes novedades.

POLVOS ANTIGASTRALGICOS

contra las afecciones dolorosas del estómago, acedias, digestiones difíciles, vómitos, eructos, etc., preparados por D. B. Romeo, farmacéutico premiado en la Exposición Nacional de 1882. Por Mayor, Melchor García-Tetuan, 13, Madrid. Por menor, en las principales farmacias.

EDICION DE LA TARDE

DE AYER 17 DE SETIEMBRE

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Aden, 18.
Hoy ha llegado a este puerto el vapor-correo del marqués de Campo, *Santo Domingo*, y continúa su viaje sin novedad.

«Viena, 16 (tarde.)
El rey de España, el emperador de Austria y el rey de Serbia han marchado a Neuwerg para cazar.

Londres, 17.
El *Daily telegraph* publica un telegrama de Viena, fecha 16 del actual, diciendo que el rey de España ofreció elevar la legación española en Viena a la categoría de embajada, y que el conde de Kalnocki recibió con cierta frialdad la proposición del monarca español.—*Fabra*

En virtud de escrito presentado por el abogado defensor D. Agustín Sará y conforme con el dictamen fiscal, han sido excarcelados, bajo fianza, seis presos por la célebre causa de Alcoy, quedando solamente en prisión otros seis.

La temperatura máxima del día 16 al sol, en Madrid, fué de 34'1 grados centígrados.

El mismo día, a las nueve de la mañana, estaba el cielo nuboso en San Sebastián, Bilbao, Pontevedra, Cartagena, Zaragoza y Salamanca. Despejado en la Coruña, Badajoz, Sevilla, Tarifa, Málaga, Granada, Palma y Madrid. Cubierto en Santiago, Valencia, Barcelona, Burgos, Valladolid y Segovia.

A la misma hora el estado de la mar era tranquilo en San Sebastián, Coruña, San Fernando, Tarifa, Alicante y Palma.

Dice la Correspondencia de Valencia:

«Es un resultado curioso, sobre ser un hecho notabilísimo y que responde cumplidamente al nuevo plan de Hacienda y a la creación de las delegaciones provinciales, el obtenido en Valencia por su jefe el Sr. Pol.

Según liquidación de este mes, aparece que han salido en su totalidad las cuentas de rentas públicas o débitos a favor del Estado ciento sesenta y tres millones de reales, cuyas localidades antes de crearse las delegaciones sostenían descubierto de consideración por toda clase de tributos y gabelas, de suerte que han satis-

fecho por completo cuanto debían desde los ejercicios económicos anteriores al de 77-78 hasta la fecha, incluyéndose el trimestre actual, vencido en el pasado mes de agosto.

Se alcanza con semejante resultado o que se creía imposible conseguir, porque se llega al desideratum de los hacendistas más exigentes.»

Los periódicos de Madrid han satisfecho por derechos de timbre en el mes de agosto último, para la Península, Antillas y Filipinas, 32369 pesetas 33 céntimos.

Los periódicos políticos que, según la *Gaceta* de hoy, han satisfecho en dicho mes más de 200 pesetas de franqueo, son los siguientes:

	PESETAS.
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.....	3400
El Imparcial.....	437 30
El Globo.....	2103
El Liberal.....	2075 03
El Diario de la Tarde.....	1411 20
La Iberia.....	1330
El Día.....	1320 60
El Progreso.....	1180 30
El Porvenir.....	1099 20
El Correo.....	888
La Pá.....	856
La Gaceta Universal.....	801
El Siglo Futuro.....	791 10
La Época.....	758 40
La Unión.....	633 20
El Diario Español.....	474 60
El Popular.....	473 40
La Discusión.....	375
La Izquierda Dinástica.....	359 40
El Estándar.....	341 40
La Prensa Moderna.....	303
El Norte.....	277 20
El Motín.....	219 30
El Cronista.....	213

El *Diario de San Fernando* da cuenta de haber pasado por aquella ciudad una cuerda de presos, entre los que iba un joven sacerdote vestido con el traje talar, causando penosa impresión en cuantos lo vieron. El sacerdote es un joven de vasta ilustración y elocuencia; se llama D. Camilo Lloset y Linare, de Alicante, en cuya provincia posee su familia cuantiosos bienes, y fué detenido en un pueblo marroquí por el consul español, por decir que iba a ver al sultán para convencerle al cristianismo, lo que daba a entender el lamentable estado de sus facultades mentales.

Durante el viaje a Cádiz y en los pueblos donde ha pernoctado con sus compañeros de conducción, ha demostrado una resignación ejemplar. Según los periódicos gaditanos, no se ha podido conseguir de la rica familia de este desgraciado que impidiera su conducción.

En Carmona ocurrió el viernes una explosión que causó desgracias personales.

Subiendo de la estación del ferrocarril y a la derecha de la carretera que conduce a la puerta de Sevilla, e inmediato al matadero, se había construido hace pocos años una magnífica fábrica para la extracción de aceite del orujo; junto a la caldera había cierta cantidad de sulfuro, el que se supone que al contacto del calor inflamó, siendo este causa de la explosión; las paredes de la fábrica se derribaron con estrépito, volando el te-

cho de la cuartelada donde estuvo la caldera.

De resultas de la explosión recibió graves lesiones el obrero José López García, que falleció a las pocas horas, y el fogonero Enrique Miguens. Las pérdidas materiales han sido grandes.

El consejo de administración del periódico *la Unión*, de París, órgano del conde de Chambord, ha resuelto que cese la publicación de dicho diario, cuya suscripción se encarga de servir la *Gaceta de Francia*.

Al despedirse de sus lectores el diario legitimista, publica un artículo en el que saluda al conde de París como jefe de la casa de Francia, y hace votos por que le sea dado llevar a cabo la restauración de la monarquía.

También la *Estrella*, de Angers, uno de los principales periódicos legitimistas de provincia, anuncia su desaparición con motivo de haberse disuelto el comité realista de Anjou, cuyo órgano oficial era el citado diario.

Escríben de Tángier que no es exacto lo que afirmó la *Epoca* de que la satisfacción solución del conflicto italo-marroquí se debiese a los buenos oficios de los ministros de Inglaterra y de España.

Pronto verá la luz pública en la *Gaceta oficial* la exposición que por la nueva ley de procedimiento está obligado a presentar anualmente el fiscal del tribunal Supremo.

La *Epoca*, juzgando de las intenciones de los periódicos que se ocupan preferentemente en el estado del ejército, dice lo siguiente:

«Son licitas esas disquisiciones, pueden ser útiles y puede haber sinceridad, y aun patriotismo en hacerlas; mas la preferencia sistemática que les otorga la prensa republicana y el espíritu que revela en ese trabajo, suscitan la duda de si se pretende curar la herida o envenenarla.

Del país que emplea la cuarta parte de su presupuesto peninsular y ultramarino en el sostenimiento del ejército, y que no rehúsa sacrificio alguno para mejorar la situación del soldado y del oficial, pocos diarios de los que ahora consagran tanto espacio a la milicia, se acuerdan.»

Large assortments of brillants, 39, Carretas, Gumersindo Sanz.

Desde las nueve de la noche de ayer hasta la misma hora de la mañana de hoy, han sido detenidas en Madrid 72 personas por diferentes faltas y delitos.

La comisión de gobierno del Senado ha remitido a informe de la real academia de Bellas artes de San Fernando, el proyecto de nueva fachada de aquel alto cuerpo colegiador, formado por el arquitecto Sr. Aguado.

El día 1.º de octubre próximo reanudarán sus tareas consultivas la real academia de San Fernando.

En la calle de Gracia, de Valencia, ocurrió antayer un terrible suceso. Luis Pérez, empleado en las oficinas del ferrocarril de Almansa, vivía con su madre y otro hermano en dicha calle, num. 114.

Desde hace cuatro años sostenía amorosas relaciones con una agraciada joven domiciliada frente a su habitación, pasando ambos amantes la vida felizmente, sin que ni una sola nabecilla empañara el cielo de su bienestar; pero hace algún tiempo, como unos dos meses, hubo algún disgusto entre los dos, disgustos que desde entonces se venían sucediendo con alguna frecuencia.

Anteanoche, según parece, hubo de haber uno de estos, del cual el Pérez salió más disgustado que de costumbre.

Cuando acababa de dejar el lecho, según revelaba el estado de su sencillo traje, salió al balcón, y haciendo un ademán de despedida a su novia, que al acaso se encontraba en el de su casa, se metió en su habitación, disponiendo de doscientos de pistolas, que han producido una ancha herida en el cuello.

La madre y la novia, al tener noticia del suceso, fueron acometidas de un fuerte síncope.

Los médicos dudan que el suicida pueda salvarse.

Luis Pérez tiene 20 años de edad.

Parece que han fallecido más vecinos de los parroquias inmediatas a Santiago, por haberse envenenado con el bacalao condimentado en vaguilla que tenía cardenillo.

El juzgado de Negroira instruye la causa.

Continúa la puerta e inmediaciones del hospital ocupada por vecinos y parientes de los enfermos y de los que ya fallecieron, con el ánimo de los lamentos de aquellos.

Se encuentra en un estado relativamente satisfactorio Juan Barreiro Canosa. Respecto al Vicente Pérez que se le tenía por muerto, sin desaparecer la gravedad, como no ha tenido el fatal desenlace que se suponía hace concebir esperanzas de mejorar.

Han fallecido:

—En Valencia, a los 82 años, D. Vicente Arnal y Cabo.

—En Sevilla, D. José Díez, director de la escuela de adultos de la sociedad de San Vicente de Paul, y D. Vicente Quintana de la Llera.

—En Huesca, D. Antonio Capdevila.

—En Puebla del Carmel (Santiago) D. Juan Ricos y Rivera.

Se habla de una conversación que en breve debe publicar el *Figaro* de París, mantenida por el Sr. Martos con un redactor de aquel periódico, en cuya conferencia se dirá, según parece, que el Sr. Martos se halla dispuesto a apoyar a un gabinete que procure lealmente y con la posible prontitud la reconciliación entre la mayoría y la izquierda y encamine su voluntad al planteamiento del sufragio universal para llegar más adelante a la revisión del Código político de 1876. A más de esto, parece que el Sr. Martos se alegraría mucho de que el Sr. Sagasta presidiese el gobierno encargado de llevar a la práctica aquel programa.

Así se dice.

Hoy ha tenido lugar en uno de los juzgados de Madrid un juicio muy original.

Antayer compró una señora en las Vistillas una sandía.

El vendedor pregonaba la venta del fruto a cántara.

Comprada la sandía resultó con la pepita negra, pero sin mucho color granate y no muy dulce.

El vendedor dijo que la sandía estaba en sazón por tener la pepita negra. La señora no se conformó, y ha acudido a los tribunales pretendiendo el cambio de la sandía por otra que reúna todas las condiciones, ó sean: pepita negra, color granate y muy dulce.

El juzgado decidirá la cuestión inmediatamente.

Hoy publica el *Porvenir* una correspondencia en la cual se habla del señor Ruiz Zorrilla y de su pensamiento político.

El Sr. Ruiz Zorrilla vive en el hotel Suizo, y piensa publicar pronto un manifiesto en el cual vendrá a declarar que renunciaría a todo procedimiento de fuerza si se restableciera en toda su integridad la Constitución de 1869.

Declara este correspondiente que no podrá haber entre el Sr. Ruiz Zorrilla y los antiguos radicales acuerdo alguno, pues el objetivo de estos, según el correspondiente, era el poder, y el del Sr. Ruiz Zorrilla la república.

Confiesa el Sr. Ruiz Zorrilla que por los procedimientos pacíficos y la Constitución de 1869, llegaría antes a la realización de sus esperanzas que por los procedimientos de fuerza.

Hoy ha salido de Cádiz el vapor-correo de Canarias con 30 tripulantes y 23 pasajeros.

El alcalde de Mascarque (Toledo) participa que ayer, a las diez de la mañana, fué muerto por un rayo el vecino de aquel pueblo Juan Vega y Hernández, que se hallaba regando una siembra.

En la madrugada de hoy ha ocurrido una riña entre varios vecinos de Guadalupe, resultando un muerto, un herido grave y otro menos grave. Los agresores están detenidos. Se ignora la causa de la refriega.

Se han desahuciado en Cataluña muchas antigüedades romanas que tienden a ilustrar la dirección de las vías militares y a reconocer la posición fija de algunos pueblos mencionados por los itinerarios. El minario del tiempo de Augusto, que se ha descubierto en Tarragona y ha sido objeto de notables artículos por parte del señor Hernández Sanahuja, es notabilísimo.

En un periódico democrático vamos traducido un rumor acogido únicamente por un periódico francés:

«La *Patrie* recibió ayer en Madrid, publica una noticia de sensación. Da cuenta de un complot tramado contra la vida de D. Alfonso, a su paso por París en dirección a Alemania. Dice así:

Ciertos socialistas españoles se dirigieron a París contando con el apoyo de socialistas franceses para cometer su crimen.

Avistada la policía por el gobierno de Madrid, adquirió en efecto la certidumbre de que se preparaba un atentado contra la vida del joven monarca, y en su consecuencia adoptó medidas que felizmente conjuraron el infame complot. El rey fué por decirlo así

secuestrado por los feles españoles que lo acompañaban en su viaje, y cuando S. M. se dirigió a la estación del Este para marchar a Munich, la administración organizó un servicio de vigilancia, a fin de aislarle de la muchedumbre en la cual podían encontrarse los asesinos.

En la misma noticia consigna la contestación del rey al anunciarle el embajador de España que se había tramado un complot contra su vida.

«Sé que por mi oficio de rey estoy destinado a ser blanco del puñal de los asesinos, pero no les temo.»

Ahora los periódicos ministeriales se servirán decirnos lo que haya de falso ó de cierto en lo que refiere la *Patrie*.

Para nosotros, y lo mismo para el *Clarín*, *La Opinión Nacional* y otros periódicos de París, todo es pura fantasía de la *Patrie*.

En el último número de la revista inglesa *The Academy*, de Londres, el célebre Mr. Saice espanta en contestación a las objeciones de Mr. Leaf, su teoría sobre la edad de los poemas homéricos, sosteniendo que en tiempo de Platon existían dos tipos de la *Ilíada*: el popular, que condena el filósofo griego en su tratado de *La República*, y el literario, que cita testualmente. El fondo de todo el poema, originalmente, fué obra de los cantores zórios se perfeccionó en la Jonia, del Asia menor, y finalmente, obtuvo su forma clásica en el Atica, bajo el impulso de la cultura que se conoce con el nombre de edad de oro de Pericles.

Las *Novedades* de Nueva-York correspondiente al 3 del actual, dice bajo el epígrafe «Rumores de otro siniestro marítimo»:

«Un despacho del domingo anuncia la pérdida probable, en alta mar, del hermoso vapor *America*, destinado a la carrera entre Nueva-York y el Havre. El triste rumor corrió con toda apariencia de verdad en Plymouth, y ha causado en esta ciudad efecto tanto más lamentable cuanto que dicho buque había sido enviado del Havre para recoger a su tránsito los pasajeros del *Saint Germain*, víctima poco días antes de una colisión con el vapor *Woodburn*.

El *America* zarpó del Havre el sábado, y cuando pocas horas después pasó frente al Lizard, no había novedad a bordo. El desastre habrá ocurrido por consiguiente en la noche del sábado al domingo, durante la violenta tempestad que azotó la costa de Inglaterra.»

Leemos en el *Liberal*:

«No es exacto que el Sr. Rute se proponga trasladarse por ahora a París, como han dicho varios periódicos. Por el contrario, piensa permanecer en Madrid hasta mediados de octubre próximo, pues aunque de hecho cesa como subsecretario, continuará de derecho investido con aquel carácter hasta que regrese el rey y firme el correspondiente decreto.

Esta circunstancia le impone el deber de permanecer en Madrid, si bien dejara de concurrir asiduamente a su despacho por razones de delicadeza que están al alcance de todo el mundo.

Es probable que el Sr. Rute, tan pronto como se halle completamente desligado de responsabilidades oficia-

No decía una palabra. Sylvano y Galoubet, impacientes también, la seguían con la vista todos sus movimientos.

Aimée Joubert tomó de encima de su mesa de escribir una lamparilla de espíritu de vino, encima de la cual había una especie de calderita sin más abertura que una especie de tubo de cobre cuyo orificio media medio centímetro próximamente y estaba cerrado con una tapa del mismo metal.

Levantó aquella tapa y empezó a echar agua por el tubo.

Cuando comprendió por el peso que la calderita estaba medio llena, la colocó sobre el tripode y cerró la abertura del mencionado tubo y encendió la lamparilla.

Viose una llama azul.

Pronto se oyó un chirrido interior, entrando al poco rato el agua en ebullición.

Al cabo de un momento se levantó la tapita del tubo impulsada por el vapor.

Mientras tanto había querido descifrar el sobre, que ya recordarán nuestros lectores estaba concebido en estos términos:

«Londres, ... Regent Street... A tu lista.
L., M., X., Y., Z., 21.

INGLATERRA»

—¡¡Precaciones!!—pensó,—yo sorprendere el secreto. Si Galoubet no se ha equivocado, será la perdición de ese miserable.

Aceró entonces el sobre al tubo para que el vapor reblandeciese la goma.

Una vez segura que podía obrar, metió un cuchillo de cortar papel entre las dos juntas del sobre, el cual se abrió en seguida.

Galoubet, que examinaba aquella con mucho cuidado, no pudo contener esta exclamación:

—¡Ya está!

La señora Rosier sacó apresuradamente la carta del sobre, buscando en seguida la firma.

Levó con asombro el *Martin*.

—¡Nos habremos equivocado!—dijo de pronto. —No... no...—repuso Galoubet,—es esa... respondiendo de ello.

el supuesto abate, y que recordarán nuestros lectores eran las siguientes:

«Todo marcha bien aquí, como te he dicho. En los primeros de junio todo está terminado. Tendremos las partidas de bautismo en nuestro poder. Escribimos diciendo si debemos ir a reunirnos contigo terminado el negocio, dejando a nuestro joven en París para que saque las partidas de defunción, reuniéndose después con nosotros. La espía nos sigue, y creo sería prudente salir de París lo antes posible. Espero tu respuesta el miércoles. Iré a buscarla a la lista, calle de Enghien, bajo las iniciales I. J. K. 50.»

La señora Rosier se levantó radiante, echando fuego por los ojos.

—¡Por fin!—exclamó,—¡están en nuestro poder! ¡Miserables! ¡Por más que os ocultéis en las tinieblas os cogere el miércoles próximo!

Interrumpióse durante uno ó dos minutos, y luego añadió exaltada:

—¡Ya sabía yo que hay un cómplice a quien hacen trabajar... a quien animan. Es el joven de quien hablabas. ¡Pero que es lo que quieren decir con sus partidas de bautismo! ¡Qué crimen se oculta bajo esas palabras tan claras y al mismo tiempo tan oscuras!... ¡Con tal que podamos impedir se cometa ese crimen! ¡Que me ayude Dios y lo impedire; entregare a Lartigue a sus juicios y quedará saldada nuestra cuenta!

Galoubet y Sylvano Cornu temblaban al oír hablar a la que llamaban su patrona.

La voz era breve y metálica, una voz que no la conocían y les helaba la sangre de asombro.

La patrona de pie, los labios palpitantes, frunció el entrecejo y despidiendo fuego los ojos, parecía la personificación de la Justicia, dispuesta a descargar un golpe sobre el culpable.

XLII.

—Patrona,—dijo Galoubet triunfante.—Ya veis que no me había equivocado.

—Efectivamente—repuso Aimée Joubert.—Ahora tenemos nosotros todos los triunfos en la mano. Considero la partida como ganada y el honor de la victoria recaerá sobre nosotros tres! Ni una palabra en la prefectura de lo que ha sucedido. Quiero que la noticia del arresto de los miserables estalle como un rayo.

—Seremos muchos como pescados,—repuso Galoubet;—pero se me ocurre una cosa, patrona. ¡No pensáis que se deba hacer vigilar el barrio de Saint-Honoré? Nuestro hombre no vive en él, pero debe venir a menudo. Ha escrito la carta en cualquier casa del barrio y la ha echado al buzón al volverse a la suya.

—Sí... Continúe la vigilancia a Fondelet y Martel y reservare para nosotros el lazo que hemos de tender en la administración de correos de la calle de Enghien.

Galoubet se frotó las manos.

—Eso va a ser el maná,—exclamó.—Pues no digo nada lo que van a sorprenderse allá cuando vean que hemos cogido a uno de la banda.

—Sobre todo discreción.

Sylvano Cornu, que no había proferido hasta entonces una palabra, formuló este aforismo: —No tengáis cuidado, patrona; una estúpida será más habladora que nosotros.

—Ahora es preciso volver a meter la carta en su sobre,—repuso la señora Rosier.

Escibió en su cartera las señas de Londres e iniciales a las cuales debía llegar la respuesta a la calle de Enghien, metió la carta en su sobre que volvió a cerrar, y dijo:

—Punto por punto.

—Pues hasta mañana. Os dejo.

—Yo también me marcharé dentro de un momento,—dijo Verdier.—No quiero que me vean con vos llevando este disfraz.

—Que hacéis muy mal en llevar, pues sabéis que es conocido y lo han señalado,—respondió Mauricio.

Verdier se encogió de hombros.

—El que señalas,—dijo,—es el abate Merys, un hombre relativamente joven y de apariencia vigorosa. No le reconocerán en este viejo cura de aldea, encorvado por la edad. No tengáis el menor cuidado.

Mauricio salió.

El supuesto abate no tardó en hacer lo mismo, encorvándose al salir y apoyándose en su grueso bastón.

En este momento eran cerca de las cinco de la tarde.

Sabemos que la señora Rosier se había traído un plan, y para ejecutarlo exploraba minuciosamente todos los barrios de París.

Aquel día revolvió el barrio de Ternes acompañado de Fondelet, Galoubet y Sylvano Cornu.

Debían pasar a París por un tanzim (permutaciones de la frase).

Hoteles, casas de huéspedes, habitaciones amuebladas y todas en fin, eran objeto de sus más minuciosas investigaciones.

Paralela imposible a la perspicaz Ojo de Gato, que aquel trabajo incesante no terminase por dar algún resultado.

A las siete despidió a Fondelet y Martel, que no habiéndose acostado en toda la noche, necesitaban absolutamente descanso.

Se quedó con Sylvano Cornu y Galoubet. Aimée Joubert que se había levantado muy temprano, estaba rendida por el cansancio, pero luchaba contra este, pues quería visitar antes de volver a su casa, dos ó tres charitas y tomar en ellos algunos datos acerca de los habitados a los mismos, quienes tenían ciertas amistades misteriosas con los criminales.

La señora Rosier no llevaba disfraz alguno. Su traje de particular era el de una señora es buena posición y así elegante.

Sylvano Cornu llevaba el uniforme de contra-maestre de la marina del Estado.

Galoubet iba vestido de marinero.

El observador más minucioso no hubiera nunca creído, al ver a nuestros tres personajes, que pertenecían a la policía de seguridad.

Aimée Joubert llevó a sus compañeros a comer a un pequeño restaurant de la avenida de Ternes, separándose de ellos a las nueve para ir a visitar las tabernas de que hemos hablado.

Sylvano y Galoubet debían esperarla en el restaurant.

La señora Rosier, que sabía la señal convenida para entrar en aquellos tugurios, recorrió varios echando algunas monedas de cinco francos sobre sus grafiados tapetes verdes.

Paseo inútil. Sus visitas no tuvieron ningún resultado.

A las diez y media volvió a reunirse con sus dos acólitos, les hizo una seña y bajó con ellos a Faubourg-Saint-Honoré. La noche era deliciosa. Los tres andaban muy despacio.

La señora Rosier se apoyaba del brazo de Sylvano Cornu, muy digno con su uniforme de contra-maestre.

Galoubet iba al lado de ellos.

Tablaban a media voz de cosas indiferentes, acababan de pasar la calle de Penthièvre.

A las once de la noche están cerradas casi todas las tiendas en el Faubourg-Saint-Honoré.

Se anda entre vastos hoteles, magníficos y oscuros, con sus fachadas de piedra y sus grandes puertas cerradas herméticamente cerradas.

Galoubet recorrió de pronto el farol encendido de un estanco.

—He aquí mi negocio,—dijo.—Voy a comprar un paquetito de tabaco de cincuenta céntimos porque no me queda ni una migaja. Seguid andando que no hago más que llenar la pipa, encenderla y enseñarla es alcanzarlo.

—Seguiremos la calle Real y el boulevard,—repuso la señora Rosier, que en efecto continuó su camino con Sylvano Cornu, mientras Galoubet se trababa en el estanco bendiciendo aquella privilegiada industria como la del aguardiente.

No había un solo cliente en el estanco. El estancuero dormía detrás del mostrador, mientras que su mujer leía una novela.

—Haced el favor de darnos un paquete, cincuenta céntimos.

las, publique en los Matines algunos artículos interesantes.

En la parroquia de San Jorge de Ben (Coruña), ayuntamiento de la Estrada, se ha cometido un robo de consideración en la casa principal de D. Antonio García, hacendado labrador de aquel lugar.

Los ladrones asaltaron la morada de dicho señor, enmascarados, llevándose unos 40000 rs. y dejando otros objetos de plata.

El pueblo de Villaviciosa obsequió ayer con un espléndido banquete al Sr. Jove y Hería. Se pronunciaron entusiastas brindis.

Por el ministerio de Marina se han dictado las siguientes reglas para el turno de embarco de los oficiales de administración de la armada:

Siendo la campaña de embarco de los oficiales del cuerpo administrativo de dos años, todo oficial que deseara embarcar antes de cumplirse por desamparar el buque de su destino ó por cualquier otra circunstancia, debe ser ascendido á la cabeza del escalafón en el concepto de que el tiempo servido en buque que haya estado en situación deberá contarse como tercera parte del servido en completo armamento.

Los oficiales que cuenten una ó más campañas de embarco en Ultramar turnarán en el escalafón por el orden del menor al mayor tiempo servido para que resulte la mayor equidad posible en los beneficios y penas idóneas, quedando subsistente el derecho á permuta.

Nuestro corresponsal en San Ildefonso nos dice que ayer 16, á las diez de la mañana, la real hermandad de los Dolores, fundada en aquel real sitio, celebró la solemne función á su escuela patrona, habiendo estado asistido todo el día Su Divina Majestad en la iglesia de la Virgen de los Dolores.

La concurrencia de fieles ha sido numerosísima, habiendo asistido sus altezas las infantas, las cuales bajaron á pie desde el palacio á la iglesia. El nuncio de Su Santidad, después de la misa solemne, echó su bendición á los fieles, concediéndoles cuarenta días de indulgencias. Ha predicado por mañana y tarde el incensable gran sacerdote D. José Joaquín Montañán, cuya palabra sencilla, á la par que sublime, ha dejado realmente encantado á todo el público.

Ayer, como día festivo, el paseo en los jardines de la Granja estuvo animado, aunque empezó á notarse algo la ausencia de algunas familias que han salido para Madrid.

La familia real continúa sin novedad en San Ildefonso. El tiempo sigue despejado y primaveral en aquel real sitio.

Hoy por la mañana recibimos el siguiente telegrama taurino: Villaviciosa, 17 (7-15 m.).

He asistido á la corrida de toros verificada ayer en Riaceo.

Los bichos, de Cuadrillero y Garrido, regalaron.

Caballeros muertos 13. Lagartija bien hiriente e incensable en la breña.

De Ochos vale más hacer caso omiso.—El corresponsal.

Con datos oficiales podemos calificar de muy exageradas las noticias de algunos periódicos relativas al desarrollo de la lepra en Vizcaya.

No son doce los atacados, sino tres, los cuales reciben auxilio del ayuntamiento.

En la actualidad el número de leproso es más reducido que en otras ocasiones.

Se han adoptado cuantas medidas son necesarias para impedir que se propague la lepra.

La junta provincial de Sanidad acaba de declarar que, estudiada la lepra que se padece en Vizcaya, reconoce el carácter de endémica y hereditaria.

lo mismo en dicha localidad que en Pafoscola, Benicarló y otros puntos de la costa, donde tradicionalmente existe.

La única medida que en opinión de la junta puede adoptarse, es la de crear un hospital ó establecimiento donde se aíslen los leproso que haya en la provincia.

Días pasados indicamos que había ocurrido una terrible desgracia en la familia de nuestro cónsul de Orán.

Hoy recibimos los periódicos de aquella ciudad dando detalles de tan triste suceso:

«A las doce del día, dice el Correo español, D. Santiago Ruiz Gomez y Salcedo, hijo del señor cónsul de España, se arrojó desde el pretil de la boveda de San Luis á la calle del Arsenal, quedando cadáver en el acto.»

Los periódicos no explican la causa de tan deplorable determinación.

Con motivo de este suceso que afijó á la familia de nuestro representante, los buques españoles surtos en el puerto arbolaron el pabellón á media asta en señal de duelo.

Mañana más se verá en la audiencia de Jerez la causa del crimen de Trembena, uno de los llamados de la Mano negra, por asesinato del ven. Juan Nufiez y su mujer María Labrador, que estaba en cinta.

Solo hoy un procesado que se llama Juan Galán Rodríguez, habiéndose sobrepuesto respecto de los demás. Hay más de veinte testigos.

El fiscal pide la pena de muerte para el procesado.

Dos jóvenes de 20 años uno y de 17 otro se desahalaron anteayer en Málaga á puñaladas.

El menor dando saltos y con gran furia acometió á su contrario, y con una sola puñalada le dejó muerto á sus pies.

El criminal se llama Jorge Barra Robles y habitaba en la calle de Angosta núm. 48.

El muerto José Castilla Lopez, era mecánico de oficio y vivía en el número 11 de la calle de Priego.

Se instruye con actividad el sumario.

Ha salido de Granada en dirección á Batazo, donde va destinado, el regimiento de caballería de Villaviciosa.

Multitud de carruajes y un gentío inmenso salió á despedir á dicho regimiento, recibiendo su jefe el Sr. Mendicuti y toda la oficialidad las mayores pruebas de simpatía.

En el mes de octubre se imprimirá gran actividad á las obras del puerto de Málaga.

Nuestro corresponsal de Ciudad-Real nos da cuenta de lo ocurrido en el congreso de agricultores celebrado en aquella capital con el fin de acordar medios para combatir la terrible plaga de langosta que, á no ponerle pronto coto y remedio, convertirá en yerros los fructíferos campos de la Mancha.

El día 15 se verificó la primera sesión del congreso, el cual ha reunido en su seno una estensa representación de todos los pueblos de la provincia, que además han estado acompañados de los diputados provinciales, de otros muchos particulares propietarios, del Sr. Lopez Martínez, director de la Gaceta Agrícola; del diputado á Cortes Sr. Aguilera, y de otras muchas personas distinguidas.

El señor gobernador civil presidió la sesión.

Llenos de entusiasmo se han prestado á la discusión de los importantes problemas que entraña la extirpación de tan terrible plaga cuantos han intervenido en los debates, habiendo tomado los importantes acuerdos de pedir la reforma de la ley y reglamento vigente para la extinción de la langosta, por las muchas trabas y obstáculos que contiene, con otros muchos más que serán conocidos luego que se

publichen las importantes conclusiones que, como producto de la discusión, han sido recogidas por una comisión al efecto.

Los señores diputados y senadores que representan la provincia en las Cortes, fuera del nombrado, han dejado de concurrir por especiales causas que en cada uno han concurrido.

Uno de los acuerdos tomados por unanimidad ha sido que la plaga se declare como calamidad pública.

Han intervenido en los debates los Sres. Clemente Lopez Martinez, Cendros, Rivar Moreno, Morales del Campo y otros muchos, habiendo todos rivalizado en patriotismo.

De la Agencia Express: «A las once y media se han reunido en casa del Sr. Romero cuantos tienen con él hechas operaciones bursátiles.»

El Sr. Romero ha puesto de manifiesto su situación y ha pedido que se liquiden los cambios á 60, quedando así convenido, y en cuanto á las diferencias que resulten por las operaciones hechas en virtud de orden del señor Navas, las pagará en cuanto este caballero satisfaga sus compromisos; en caso contrario, procurará el ir poco á poco satisfaciendo sus compromisos.

El pánico que existe entre los bolsistas es inmensa situación por que hoy atraviesa la Bolsa es tan excepcional, que si los más ancianos de los que se dedican á estos trabajos recordaran perturbación semejante, hasta el extremo de considerarlo imposible la liquidación de este mes.

Un esfuerzo por parte de todos es completamente necesario, si es que nuestro crédito no ha de resentirse en gran manera. Si no hay un acto de nobleza y generosidad las pérdidas y ruina serán inmensas.

Tales son los pocos que hemos podido recoger entre las personas interesadas en estos asuntos.

El señor marqués de Villa Irujo, que como saben nuestros lectores, venía sufriendo las consecuencias de un ataque apoplético, hace diez y ocho meses, se ha agravado notablemente, inspirando serios temores á su familia y profesores que le asisten.

Deseamos su mejoría.

Hoy podemos ampliar, con más tristes detalles, la noticia de la catástrofe ocurrida en Santander.

A las siete de la tarde salieron de abordó del vapor P. de Sarriestegui, (en el cual habían estado trabajando) once jornaleros los cuales se metieron en un pequeño bote para llegar á tierra. De pronto empezó á sumergirse la pequeña embarcación, no pudiendo soportar sin duda el excesivo peso que llevaba.

Cuando acudieron algunos otros botes en su auxilio, dos de dichos trabajadores habían desaparecido arrastrados tal vez por la corriente, y otros dos que pudieron recoger en los botes fallecieron antes de llegar á la botica de socorro del señor Jimenez, á la cual fueron conducidos también los siete restantes, para prestarles los auxilios espirituales.

Los ahogados, cuyos cadáveres fueron conducidos al depósito, se llamaban Juan Abalo, de 80 años de edad, deja tres hijos de 14, 16 y 20 años; Baltasar Gonzalez, de 51 años, deja otros tres de 12, 13 y 14 años; y Francisco Ojeda, de 38 años de edad y deja tres hijos, uno de siete meses, otro de dos años y el otro de cinco.

Los otros tres que aun no han parecido se llamaban Víctor Ojeda, de 34 años y deja un niño de año y medio; Bernabé Simon, de 49 años, sin hijos; y Antonio Gonzalez, de 40 años, deja dos niños, uno de un año y el otro de dos y medio.

La voz Montañesa ha abierto en sus columnas una suscripción para socorrer á las familias de las víctimas.

Los siniestros en ferro-carriles mendenan en todas partes.

En la estación de Springfield, del

ferro-carril de Long Island (Estados Unidos) hubo el día 1.º del actual por la noche un choque entre dos trenes, con su obligado acompañamiento de desgracias personales. Parece que un tren procedente de Far Rockaway hubo de detenerse en la expresada estación, para espulsar á un pasajero ebrio que se proponía viajar gratis; otro tren, procedente de Long Beach, destranzó el último coche, en el cual resultaron dos personas muertas, un hombre y un niño (otros dicen que tres) y cinco con lesiones.

En Colchester (Vermont) ha habido otro choque entre dos trenes, resultando 13 personas heridas.

Anuncia un periódico que, si las circunstancias políticas de la Francia así lo determinasen, no sería extraño que el conde de Paris pasara más adelante algunas temporadas en el alcázar de Sevilla ó en el palacio de San Telmo.

Noticias taurinas: El día 30 de este mes, tomará en Madrid la alternativa de matador de toros, el aventajado banderillero de la cuadrilla de Frasuelo, Valentín Martín.

La alternativa se la dará Currito y torará en unión de este y el Gallo.

En la corrida del domingo próximo se lidiarán toros de Concha Sierra por el Gordito, Curro y el Gallo.

Es un hecho la celebración de una extraordinaria corrida de toros de muerte en Valencia, en uno de los últimos domingos del próximo mes de octubre. En esta función matará seis toros el simpático maestro Frasuelo, el cual, con un desprendimiento digno de todo encomio, se ha prestado gustoso á dejar en beneficio del hospital las utilidades que pudiera reportarle este espectáculo. Esta conducta ha tenido otro imitador. El diestro Hermsilla, que tantos aplausos ha alcanzado en las últimas corridas verificadas en Utiel, se ha brindado igualmente á permanecer en Valencia y sustituir, en caso necesario, al espada Frasuelo, si se inutilizara en la lidia de los seis toros, renunciando también á todo género de recompensa.

Además sabemos que Frasuelo, enterado de que hay en Valencia un establecimiento benéfico importantísimo, que á traviesa por una gran crisis económica, se ha prestado á dar á beneficio del colegio de Niños de San Vicente otra corrida á día siguiente de la anunciada. Al efecto, se ha comprometido á matar dos toros y otros dos Valentin.

De nuestro corresponsal en Marruecos recibimos la siguiente carta dándonos cuenta de una fiesta particular donde se reflejan algunas de las extrañas costumbres de aquel país:

«Saffi (Marruecos), 7 Setiembre. He asistido á una fiesta capri-hosa, original y pintoresca, como todo lo de este país, en donde hasta el silencio tiene su propia salvaje.»

Una familia inglesa, los señores de Murdoch, que residen aquí temporalmente, obsequiaron á unos amigos suyos de Mogador, con una cena africana.

El sitio elegido fué el fondo de una pintoresca cañada, tapizada de flores y verdura, propiedad de dichos señores. La hora, las ocho de la noche; el comedor, un salón formado de flotantes paredes de calandulas y mimosas; el techo, una cúpula de tupido ramaje, de cuyas ramas pendían, como gigantescas luciérnagas, esos faroles de Fez, de caprichosos arabescos y cristales de colores, que parecen hechos para encerrar la luz festinada á guisa los inquietos pasos de una inmensidad amorosa.

Cubría el suelo de la campestre estancia una preciosa alfombra de Rabat, de maravillosos colores; y como heraldo de la soledad, se alzaba, á pocos pasos y á setenta pies de altura, el espléndido cosel de una de estas palmeras africanas, que parecen des-

tinadas á sostener la bóveda del cielo.

Alrededor de la alfombra había unos alhacanes largos, estrechos y delgados, para sentarse ó tenderse, y otros redondos y mullidos, con pluma y viento, para apoyarse; y promediando la estancia, dos mesas redondas de medio pie de altura.

Éramos once personas en torno de las dos mesas, recostados, sentados ó tendidos, según el estilo oriental y la comodidad de cada uno.

Pró principio la comida lavándose todos las manos con agua y jabón, lo cual es de absoluto rigor, aun entre las clases más acomodadas, toda vez que se come con los dedos.

La comida africana se compuso: de sopa picante, gallinas asadas, el famoso kus-kus, castañas guisadas con gajos de membrillo, ensalada de alcacharras, pimientos y tomates y un colosal pastel de hojaldre.

La bebida se redujo al zumo de uvas esprimidas, con azúcar y canela.

Ahora llega lo original.

Durante la comida no se puede hacer uso mas que de la mano derecha, por ser precepto religioso.

La sopa se toma á sorbos, en hondos tazas de porcelana, ó con cucharas de madera que tienen la forma de pipas.

Las aves se comen arrancando los pedazos á pellizcos con los tres primeros dedos, los cuales quedan como barnizados con la grasa, y lo propio se hace con los demás manjares, exceptuando el kus kus.

Los tres dedos impregnados de la grasa anterior, ó limpios, si los ha limpiado con la boca el que tiene ánimo para ello, se hunden en la pirámide de kus-kus, hecho con manteca rancia, y una vez en la mano lo que se ha cogido, se aprieta un poco, se agita como si se hiciera saltar en ella un carbon encendido, y así se forma la bola, como una nuez, se lleva á la boca y se saborean aquellos granitos de harina de trigo ó de maíz, cocidos al horno con gran cantidad de manteca rancia y aderezados con pedazos de ave y oquisto carnero.

El pan se coge también á pequeños pellizcos.

A pesar de este sencillez medio de comer, ni una gota de grasa mancha los vestidos, ni la boca. Hay una pulcritud especial en esta costumbre de los antiguos tiempos.

Terminada la comida, se sirvió el thé, que es de rigurosa etiqueta marroquí.

La primera taza, de thé verde, se sirve sola; la segunda con azúcar y la tercera con hierbabuena.

Antes del thé se va ofreciendo agua y jabón para lavarse las manos.

Viene después la ablución. Un mozo, con dos instrumentos de metal, en forma de embudo, lleno uno de agua de rosas y el otro de azahar, rocía la cabeza, rostro y ropa de cada individuo, mientras otro, provisto de un bello biberón, lleno de alcohol ardiente, envuelve uno por uno, en una nube de perfume á los circunstantes.

Terminó la cena morisca con música y canto.

Los señores de Murdoch dieron su espléndida fiesta africana, sin faltar el más pequeño detalle: la mano derecha cumplió con el precepto del Korán; los que servían eran moros legítimos, envueltos en sus blancos ropajes; la tierra, africana; los números de la noche, los que despidían las olas del Atlántico al poitar por la tendida playa; el cielo de Africa, con su incomparable belleza, y nosotros rogando á Dios que nos conceda volver á ver otro más incomparable aun que este, el cielo de la madre patria.—S. de Mobellan.»

Una lamentable desgracia ocurrió anteayer en el rio Pá: un carro del Ferrol. Un infeliz carretero que conducía una carretada de abono para una de las tierras de aquel distrito municipal de Sarantes, acompañado de los hijos de la finca para donde iba destinada la carga, tuvo la desgracia de ser

cogido debajo del carro al volcar éste sobre el lado donde el carretero iba sosteniendo el continuado balanceo del vehículo, que se producía por las accidentadas condiciones del camino.

El carro al volcar produjo graves lesiones á los dueños del abono, marido y mujer que marchaban sosteniendo la carga por las estremidades, lastimándose el y recibiendo ella un fuerte golpe en una pierna, de tal intensidad que le ocasionó la fractura de la tibia.

El desgraciado carretero se llamaba Vicente Alvarez, más conocido por Soanes, que vivía en el Campon y tenía una viuda y siete hijos, y los herederos, vecinos de la calle de la Muralla, número 2, tienen cuatro hijos de menor edad.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 17 DE SETIEMBRE

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido esta tarde, después de corridas las ediciones de provincias, los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 17. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 37 3/8. San Ildefonso, 17.

Se asegura que la reina y las infantas saldrán para Villalba el 6 de octubre, donde se reunirá con el rey, llegando juntos á Madrid.

Londres, 17. Dice el Daily-News de esta mañana que han celebrado una larga conferencia los señores Waddington y marqués de Tsing, embajadores de Francia y de China, y que después se han encontrado en casa de lord Granville, donde discutieron amistosamente las cuestiones pendientes.

Los dos embajadores tienen gran confianza en la amistad y en el buen criterio de lord Granville.

El señor marqués de Tsing irá hoy á Paris.

El señor Challemel Lacour, ministro de Relaciones exteriores, salió ayer en uso de licencia.

El señor Ferry queda encargado interinamente de su cartera.

Paris, 17. El consejo de ministros ha acordado en principio que el 20 del próximo octubre reanudarán sus trabajos las Cámaras francesas.

También ha acordado que por el ministerio de Marina se sufraguen los gastos de los funerales del almirante Pierre.

Los embajadores de Madagascar han desembarcado en Marano cerca de Tamatave.

Se asegura que el rey D. Alfonso á su regreso á España se detendrá seis u ocho días en Paris, acompañado de príncipe heredero de Portugal.—Fabra.

Hoy se han celebrado en la audiencia de Madrid tres juicios orales.

Ante la sección primera ha comparecido, acusado como autor de hurto de varias alhajas, tasadas en 148 pesetas, Vicente Lopez Garcia, que se declaró reo de aquel delito, conformándose con la pena de cuatro meses de arresto que el fiscal pedía se le impusiese.

Ante la sección segunda, Balbino Amós, á quien se imputa la sustracción de 12 libras de tabaco.

El procesado niega el hecho de la sustracción, pero confiesa que cuando fué detenido tenía las libras en su poder por haberlas hallado en el suelo.

Los testigos deponen casi en igual sentido.

El fiscal solicitó se impusiese al acusado la pena de tres meses de arresto, pues apreciaba la circunstancia agravante de reincidencia, interesándose la defensa por la absolución.

Acusado como autor del delito de estafa, ha comparecido ante la sección tercera Fernando Villarreal.

Parce evidente, según reconoce el

Y Galoubet sacó de su bolsillo una petaca que abrió para meter el tabaco que le iban á dar.

En aquel momento abrióse la puerta que quedaba entornada, apareciendo un cura anciano, con el cabello blanco, muy encorvado y apoyando en un baston con puño de marfil.

Galoubet le dirigió una mirada mientras preparaba, como hemos dicho, la petaca.

—En qué puedo servirlos, caballeros?—preguntó la estancueta al eclesiástico, que contestó:

—Tened la bondad de darnos un sello de veinticinco centimos.

Su voz era gangosa.

Galoubet le miró con extraña y miró más detenidamente en que acababa de hablar.

El anciano eclesiástico no había dejado su breviario sobre el mostrador.

Sacó de entre sus hojas un sobre largo de papel amarillo, sobre el cual pegó el sello que la estancueta acababa de darle, á cambio de veinticinco centimos.

—Gracias, señora,—dijo saliendo.

Galoubet, que le seguía con la vista á través de los cristales de la puerta, le vio echar la carta en el buzón del estanco.

En aquel mismo momento volvió el estancuero con unos veinte paquetes de tabaco en la mano.

El pelizante tomó y pagó uno, metiendo su contenido en la petaca, y salió llenando la pipa.

El eclesiástico iba á unos veinte pasos delante de él, más encorvado y apoyándose más en el baston que nunca.

Pasó un coche desahogado por el faubourg Saint Honoré, dirigiéndose hacia el boulevard.

El eclesiástico se detuvo y llamó al cochero, no con la voz gangosa que usara antes, sino con un órgano lleno y sonoro.

Galoubet se estremeció, parándose en seco.

—¡Ruenos del infierno!—exclamó.—Esa voz es la misma que oí en Port Creteil en casa del tabernero Cabuson.

Este recuerdo cruzó su imaginación con la rapidez del rayo; pero el eclesiástico había tenido tiempo de atravesar la calle y subir en el coche, animando el cochero ó vigorosamente al caballo, que salió al trote largo.

—Por vida de inocencia mil demonios!—exclamó Galoubet, echando á correr.—¡Es el asociado de Farignettes, el ánte Merys, y se nos vuelve á escurrir entre las manos.

El coche se alejaba rápidamente.

De pronto se paró Galoubet.

—Pero ¿por qué?

—Porque acabo de ver al supuesto eclesiástico y el muy bribon se me ha escurrido de entre las manos.

—¡Verdier!—exclamó la patrona muy conmovida.

—Sí, un cura de aldea, un anciano. Le ha reconocido por la voz, pero demasiado tarde.

Y Galoubet refirió lo que conocen nuestros lectores.

Cuando hubo terminado, preguntó la señora Rosier:

—¿Decis que ha echado una carta en el buzón del estanco?

—Sí; dentro de un sobre amarillo que reconocía entre ciento, con un sello de veinticinco centimos.

La patrona reflexionó durante algunos instantes.

—Que vaya uno de vosotros—dijo enseguida—á casa de un droguista farmacéutico, ó á una tienda de ultramarinos, y se traiga un frasco de liga.

—¿De liga?—repitió Sylvano Cornu, que no comprendía.

—Sí, liga de la que se usa para coger á los pájaros.

—Pero es ya tarde. ¿Y si están cerradas las tiendas?

—Hacedis abrir; en vuestra calidad de agente de la autoridad... ¿Teneis vuestras tarjetas encima?

—Sí, patrona.

—Pues voy corriendo—dijo Sylvano.

—Nos encontrareis en la esquina del faubourg Saint-Honore.

Sylvano se alejó.

—Vos, Galoubet, llegad á la estación de omnibus y procurad un escobon de abedul, del cual arrancareis algunas fibras de las más largas y flexibles.

—Muy bien, patrona, aunque maldito si comprendo lo que queréis hacer con ellas.

Se dirigió á la estación mencionada y dijo á un mozo que se estaba desahogando, rendido por el sueño.

—Teneis por casualidad un escobon de abedul?

—Sí, para qué lo queréis?

—Necesito dos ó tres tallitos, pagando lo que valgan, por supuesto.

—Es inútil que paguéis nada... Para lo que eso vale no merece la pena... Aquí teneis uno nuevo, tomad lo que necesitéis.

Y al mismo tiempo señalaba un escobon que no había servido aun.

Galoubet arrancó algunos tallitos de los más largos y flexibles, puso cincuenta centimos en la mano del mozo y volvió á reunirse con la señora Rosier.

—¡Heos aquí!—dijo dándoseles á ésta.

—Teneis una navaja?

—Indudablemente. Mi navaja, mi petaca y mi pipa no se separan nunca de mí.

—Dejadme la, pues.

El agente se la dió.

—Ganemos el faubourg Saint-Honore,—repuso la señora Rosier.

Mientras iban andando arrancaba del tallo les mas pequeños dándolos limpios.

Llegaron al punto de intersección de la calle Real y el faubourg.

Acababan de dar las once y media.

Las oleadas de gente que salían de los teatros y cafés eran menos frecuentes. Un poco de tiempo más y serían raros los transeúntes.

Tres carruajes diez minutos.

—No vuelve Sylvano,—murmuró Galoubet.

—Tengamos paciencia,—repuso la señora Rosier.

Por fin se oyó un paso ligero y se dibujó en la oscuridad una silueta conocida.

DIARIO DE ANUNCIOS OFICIALES Y PARTICULARES DE MADRID

Santo del día: Santo Tomás de Villanueva, obispo.

Martes 18 de Setiembre de 1883.

Cuarenta Horas en la V. O. T. de San Francisco.

AVISOS OFICIALES

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA 18.—Santo Tomás de Villanueva, obispo.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la V. O. T. de San Francisco, donde se celebrará la misa y media de la mañana, y por la tarde a las cinco estación, corona, completas, preces y procesion.

En las monjas de San Pascual sigue la adoracion perpetua a Jesus Sacramento, desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde.

En los Servitas contina el anual setenario a Nuestra Señora de los Dolores, siendo orador en la misa D. Lope Ballesteros y por la tarde D. Santiago Pastor.

En la Buena Dicha, al anocheecer, sigue la novena de Nuestra Señora, y predicará D. Antonio Ortega.

En San Antonio de los Alemanes se obsequiará al santo como todos los martes.

La misa y oficio de la mañana de Santo Tomás de Villanueva. Visita de la corte de Maria.—Nuestra Señora de la O en San Luis, San Justo y oratorio del Espiritu Santo.

ARTES Y OFICIOS.

La matricula general para las enseñanzas de artesanos en las ocho secciones de la escuela de Artes y oficios se celebrará en los dias 17 al 20 del corriente mes, de 7 a 10 de la noche.

MATADERO DE MADRID

Hoy han sido degollados: Vacas, 139; carneros, 370; cerdos, 60; ovejas, 239; terneras, 63; total \$24.

Precios de las carnes a los tabajeros en el día de ayer: Vacas, de 56 a 62 rs. arroba, ó sea de 1'36 a 1'38 pesetas kilo.

Cerdo, de 31 a 33 cts. libra, ó sea de 1'35 a 1'48 pts. kilo.

DIRECCION DE LA DEUDA.

Esta direccion general ha dispuesto que por la tesoreria de la misma se satisfaga en la proxima semana y horas designadas al efecto, los intereses de la deuda pública del segundo semestre de 1.º de julio último y anteriores y demás obligaciones que a continuacion se expresan, y que se entreguen los valores siguientes:

Dia 18. Proposiciones admitidas en la subasta de deuda del personal celebrada en 31 de agosto próximo pasado.

Dia 19. Entrega de inscripciones del 4 por 100, procedentes de conversion de las del 3 por 100, carpetas números 124, 1337, 2612, 2613, 2659, 2735 al 2737, etc.

Las llamadas a anuncios anteriores y no recogidas.

Dia 20. Pago de residuos de todas clases de deuda del semestre de 1.º de julio de 1882 y anteriores, inscripciones, carteretas y obras públicas de los de 1.º de enero y 1.º de junio del corriente mes, atraso de 1.º de julio de 1874 y anteriores y reembolso de títulos del 2 por 100 amortizados en todos los sorteos; facturas presentadas y corrientes.

Dia 21. Entrega de títulos del 4 por 100. Conversion de 3 por 100 en exterior, carpetas números 2538 al 2560.

Item de residuos del 4 por 100 exterior, carpetas números 180 al 188.

Id. id. interior, carpeta número 3458 al 3458.

Canje de provisionales del 4 por 100 exterior, carpetas números 267 al 269.

Lo llamado y no recogido por iguales conceptos de Deuda interior y exterior.

Madrid, 15 de setiembre de 1883.—El director general, Antonio Ferratges.

Esta direccion general ha dispuesto que el día 20 del corriente, a las diez y media de la mañana, tengan lugar en el despacho principal de la misma las subastas que corresponden efectuar en el primer trimestre de este año económico y que tienen por objeto la amortizacion de acciones de obras de carreteras y de carreteras de las emisiones de 31 de agosto de 1882, 25 de julio de 1883 y 6 de junio de 1886, dando pri cipio en la de acciones de obras públicas, y continuando con las de carreteras por el orden de emisiones que queda indicado.

GOBIERNO MILITAR

CONVENCION DE LA PLAZA.—Oficial general de día para mañana: es celosísimo señor brigadier don Juan Contreras.—Servicio para el 18.—Parada: los cuerpos de la guarnicion.—Jefe de día y presidente de la junta inspectiva:

de provisiones: señor coronel de Garelano, D. Anselmo Fernandez.—Visitado Hosi al Ciudad Rodrigo, primer capitán.—Reconocimiento de provisiones: Princesa, primer capitán.—Oficial y sargento de vigilancia a las órdenes del señor jefe de día: 1.º de Garelano. El general gobernador, Gen. de Garelano.

AVISOS PARTICULARES

REUMA, PARALISIS. gela, relajacion de carteras y dolores nerviosos. Los alivia en el acto y cura el Balsamo Babay, 14 rs. frasco. Alca 4, 3, Mayor 41

DINERO DIRECTO. Sin comision, sobre sueldos, intereses medicos. Rebaja en las liquidaciones. Estrol a, 3, pl. Izq.

DR. MORALES. Especialista en males secretos esterilidad é impotencia. Carretas, 39, principal.

DOCTOR VAZQUEZ. Especialista en males secretos. Cura breve y radical, honorarios medicos, 10 a 12 y 7 a 9 noche. Descanzano, 20, bajo.

La señora D.ª M.ª DE LAS MERCEDES PATIÑO y Remedez de LIVERA, ha fallecido el dia 17 de setiembre de 1883.

La señora DOÑA JOSEFA GALÁS y Marcos ha fallecido el dia 16 del corriente.

La señora DOÑA MARIA DEL CARMEN ALVAREZ ORDOÑO falleció el 18 de setiembre de 1881.

La señora DOÑA MARIA DEL CARMEN ALVAREZ ORDOÑO falleció el 18 de setiembre de 1881.

La señora DOÑA JOSEFA POTES Y GIBALDO fallecieron en la Habana el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

La señora DOÑA ANTONIA DE MORALES falleció el 18 de setiembre de 1882.

<